

EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

DOMINGO, 28 de marzo de 1982

Los Comandos Autónomos Anticapitalistas reivindican el asesinato de Enrique Cuesta

VICTORINO RUIZ DE AZUA | San Sebastián | 28 MAR 1982

Archivado en: Gestión empresarial Bajas fuerzas seguridad Consejo administración CAA San Sebastián Ayuntamientos Gipuzkoa Telefónica Administración local
Atentados terroristas País Vasco Fuerzas seguridad España Empresas Grupos terroristas Administración pública Terrorismo Economía Justicia

El policía nacional Antonio Gómez García, que resultó herido en el mismo atentado terrorista que costó la vida el viernes, en San Sebastián, al delegado de la Telefónica en Guipúzcoa, Enrique Cuesta, continuaba ayer en estado de coma, de pronóstico gravísimo, según fuentes del hospital de la Cruz Roja, en cuya Unidad de Vigilancia Intensiva se encuentra ingresado. La autoría del atentado ha sido reivindicada por los Comandos Autónomos Anticapitalistas (CAA), que ya asesinaron en 1980 al anterior delegado de la Telefónica en la provincia, José Manuel García Cordero, al que relacionaron, al igual que en el presente caso, con supuestas escuchas telefónicas.

Según el parte médico, Antonio Gómez, de 24 años, presenta dos heridas de bala, y no una como inicialmente se había informado. Uno de los proyectiles penetró por la región frontal derecha y salió por la región frontoparietal izquierda, con estallido craneal y pérdida de masa encefálica. El otro, quedó en la región costal derecha, a la altura del hombro. Por otra parte, se ha podido confirmar la actuación de Antonio Gómez durante la tarde del 23 de febrero de 1981, cuando prestaba servicio de escolta al secretario general del Partido Socialista de Euskadi (PSE-PSOE) Txiki Benegas. El policía nacional, que se encontraba fuera del palacio del Congreso en el momento de producirse el asalto del teniente coronel Tejero, penetró en el edificio para continuar su labor de protección al político vasco, que presenciaba la sesión de investidura desde la tribuna de invitados, y se negó a entregar su arma en el primer control, aunque más tarde fue despojado de la pistola y encerrado junto a otros policías de escolta.

Ayer se pasó un comunicado de condena entre los grupos que integran el ayuntamiento donostiarra, en el que se califica de "hecho criminal" del atentado y se señala que la única intención de sus autores es conseguir la desestabilización de la sociedad y de las instituciones democráticas "poniendo en grave riesgo el poder democrático, por el cual ha votado mayoritariamente nuestro pueblo".

El documento, en el que se invita a la población a participar en el funeral que se celebrará el lunes en la ciudad, lo suscribieron el Partido Nacionalista Vasco, PSE-PSOE, Euskadiko Ezkerra y coordinadora Independiente, en la que participa UCD. No lo hizo, en cambio, Herri Batasuna, coalición nacionalista radical a la que se vincula con ETA Militar.

Enrique Cuesta recibió ayer sepultura en Logroño, su ciudad natal. Asistió el ministro de Transportes, Turismo y Comunicaciones, Luis Gánaiir.

La Compañía Telefónica, puso varios autobuses a disposición de sus empleados, para que estos pudieran trasladarse a Logroño, donde tuvo lugar, a media tarde, la exhumación del cadáver de Enrique Cuesta.

